

SEXUALIDAD

Año IV. Núm. 125

Precio: 25 céntimos

9 Octubre 1927



Ayuntamiento de Madrid

HOTEL FLORIDA
MADRID



HOTEL FLORIDA Madrid

Doscientas habitaciones,
todo confort e
higiene

El mejor situado y más
económico de los ho-
teles modernos

Plaza del Callao
(GRAN VÍA)

ANTONIO ARDID

NEUMATICOS Y ACCESORIOS PARA AUTOMOVILES



Génova, 4. - MADRID

SEXUALIDAD

REVISTA ILUSTRADA DE HIGIENE SOCIAL

El fin que nos proponemos es la preservación de las enfermedades evitables y el desarrollo de la educación física y moral como salvación a nuestra juventud

Numero corriente: 25 céntimos — SE PUBLICA LOS DOMINGOS — Numero atrasado: una peseta

Redacción y Administración:
ALCALÁ, 53. — MADRID
Teléfono 13.371

DIRECTOR:
Dr. Navarro Fernández

Precios de suscripción:
Trimestre..... 3 pesetas
Semestre..... 6 —
Año..... 10 —

PRECOCIDAD SEXUAL

La precocidad, hablando en términos generales, no ha hecho avanzar un paso en el camino de la civilización y del progreso. Es una luz brillante, pero fugaz, acaso por la misma razón de su intensidad. Galton escribe: «La precocidad no representa ninguna ventaja para la vida adulta; antes bien, es un inconveniente.»

La precocidad es un desarrollo anormal de algunas facultades mentales que se verifica a expensas de las demás facultades; pero llegado a cierto límite, especialmente cuando se afirma la integridad de las funciones psíquicas, se detiene en su desarrollo y queda al nivel de las otras facultades cuando no en un grado más bajo.

Es un hecho observado en la historia de la Humanidad que la precocidad es tanto más marcada cuanto más inferior, más primitiva es una raza. Así, en algunas comarcas africanas los niños presentan un notable desarrollo intelectual, si bien éste se detiene al llegar la época de la pubertad.

La precocidad en el aspecto sexual se manifiesta por el conocimiento prematuro de las actividades autoeróticas y aun de las relaciones heterosexuales, y los niños sexualmente procaces suelen ser en la edad adulta

marcadamente psicópatas o neurópatas, quizá debido a su precocidad sexual; si bien también se admite que ésta es el efecto y no la causa, o sea que la precocidad sexual se desarrolla en niños con un fondo neurótico. Sea cual sea la causa, lo cierto es que frecuentemente un marcada precocidad sexual es desfavorable para la edad adulta.

Tan temprana puede existir la precocidad sexual, que Freud cita un caso de un niño de tres años y otro de una niña de diecisiete meses, en los que descubrió manifestaciones de carácter autoerótico; Block halló un caso de un niño de dos años; Havelock Ellis habla de niños de un año; y otros autores, de acuerdo con los citados, afirman esta precocidad sexual tan marcada en niños de ambos sexos.

Semejante estado de precocidad, si no cesa espontáneamente o es fisiológicamente desviado, conduce tras la pubertad a una desoladora frigidez del sexo o a una tal exaltación del deseo sexual, que ella misma se denuncia como patológica.

Así, pues, la precocidad, en cualquiera de sus aspectos, es siempre un signo de anormalidad.

E. Gómez Sebastián.

HIGIENE SOCIAL

DE LA PRACTICA MEDICO-RURAL

LA SANGRIA

Los médicos que llevamos varios años de ejercicio profesional hemos podido observar que la Terapéutica es una de las ramas (quizás la que más) de la Medicina que desgraciadamente más se adapta a las frivolidades de la moda y que remedios que la práctica consagró como de indiscutible valor para la curación de tal o cual enfermedad, los que estuvieron en boga más o menos tiempo, más tarde fueron a parar al panteón del olvido sin más motivo que la aparición en el mercado de otro similar, avalorado únicamente por una intensísima propaganda comercial y alguna estadística de curaciones más o menos ficticia. Ejemplo de ello podríamos citar a millares.

Hay que reconocer que del fracaso de alguno de ellos hemos tenido nosotros, los médicos, la culpa, pues el uso exagerado de algunos, el no tener en cuenta las condiciones del enfermo, edad, sexo, naturaleza, etcétera, y otros factores, han hecho que en más de una ocasión, remedios que bien administrados pueden curar o por lo menos cooayudar a la curación de una enfermedad, fracasasen y hasta que ponga en peores condiciones al enfermo, y esto pasó con la sangría.

La sangría, cuya práctica empieza en los tiempos más remotos, pues 1.100 años antes de J. C. los griegos Podaliro y Manchaón (hijos de Esculapio) ya la usaban y del primero se cuenta que en el sitio de Troya curó por este medio a la hija de Damelus, rey de Co-

rea, recibiendo en pago el Quersoneso; se ha usado una vez con exceso y otras con defecto en todas las edades y así vemos que en la Edad Media, en uno de los primeros tratados sobre la peste (1365), Bearded John la preconiza contra la peste cuando a pesar de otros tratamientos persistía.

En el período de renacimiento, Pierre Brisot (1514), profesor de la Facultad de París, la practicaba en el mismo sitio de la lesión y cerca de ella, en contraposición de la teoría árabe que la practicaba a distancia, porque creían que así resultaba mejor *para remover los humores pecantes*, lo que valió la condenación por un acta del Parlamento y un pronunciamiento de Carlos V, en la que declaraban que las doctrinas de aquél eran tan perniciosas como el luteranismo, hasta que la muerte de un familiar de Carlos V, a consecuencia, según se dice, de una sangría hecha por el método árabe en un ataque de pleuresía, dió término a la controversia habida entre Brisot por un lado y Clemente VII y Vesalio, por otro.

En el siglo XVII, Sydenhan se hace partidario de la extensión pero no de la intensidad de la sangría y la aplicaba en todas las enfermedades que conocía. Guy Patí hace tal abuso de ella que sangró a su mujer doce veces por una fluxión de pecho, a su hijo veinte por una fiebre continua y él mismo se la hace practicar siete veces por simple enfriamiento. M. Mantel y M. Cousinot, sangraron treinta y seis y sesenta y cuatro veces por unas fiebres y un reumatismo, respectivamente, haciéndoles beber al mismo tiempo grandes vasos de agua, con los que les venían a hacer unos lavados de sangre.

En el siglo XVIII, Rush americano, trata en 1793 la epidemia de la fiebre amarilla habida en Filadelfia, entre otros remedios, con sangrías copiosas y él mismo cuando enfermó, y creyó era de fiebre amarilla, no dudó en someterse a este plan de tratamiento.

En el siglo XIX, Broussais, con su teoría de que la naturaleza no tenía ningún poder curativo y que había que abortar la enfermedad con medidas curativas, sometía a sus enfermos a un poderoso régimen antiflogístico o debilitante, privándoles casi de alimentos y sangrándoles a menudo o aplicándoles sanguijuelas, hasta que estas teorías fueron condenadas por el buen juicio de Chomel y las lecciones estadísticas de Louis. Boullaud consideraba la fiebre como la inflamación de la túnica interna de los vasos sanguíneos y de la endocarditis y era partidario de combatirla sangrando implacablemente.

A últimos del siglo pasado y principios del que corre todavía se siguió sangrando de una manera exagerada, pero ya no con el consentimiento de los médicos, cuyo uso empezaban a condenar, sino porque en manos está de curanderos, barberos y sangradores la practicaban en todos aquellos casos en que el paciente mismo la reclamaba, y no había *susto*, *mal de madre*, *sangre parada*, etcétera, que no la pretendieran curar con una sangría de unas cuantas onzas de sangre. Nosotros en los albores de nuestra carrera tuvimos que sostener grandes luchas ante la incultura de los pueblos y el uso indebido de la sangría, pues era tal la costumbre de que sangraran a los enfermos, sobre todo de pulmonía, que no se nos presentaba un caso de pulmonía a quienes no nos pro-

pusieran la sangría y en más de una ocasión tuvimos que ocultar un diagnóstico para evitar discusiones impropias y en más de otro vimos comprometido nuestro nombre profesional ante la muerte de algún pulmoníaco en quien no vimos indicada la sangría.

En la actualidad apenas se usa la sangría ni aún en los casos en que está indicada; de las boticas y barberías han desaparecido aquellos jarros en que se mostraban al público las sanguijuelas que servían para hacer una sangría local y sin temor a exagerar podemos asegurar que hay compañero que con varios años de ejercicio todavía no ha prescrito una vez la sangría general.

Nosotros seguimos usando la sangría en todos aquellos casos en que está indicada, pero no como ancora de salvación o último remedio de que disponemos, sino desde el principio como otro cualquiera de los que podemos hacer uso; unas veces hacemos la sangría *local* por medio de escarificaciones, ventosas escarificadas y por medio de las sanguijuelas, otras veces la *general* por medio de la abertura de un vaso que, por regla general, es una vena o *flebotomía* y está unas veces como *derivativa* y las otras como *depurativa*.

Como *derivativa* la prescribimos en la hemorragia cerebral, en la congestión cerebral y en la pulmonía fibrinosa, pero no *por* la enfermedad, como decía Hanot, sino para combatir ciertos elementos de ella, congestiones locales pulmonar o cerebral, disnea intensa y altas temperaturas, gran opresión y cianosis, en los pulmoníacos vigorosos, adultos, de cara vultuosa y yugulares distendidas, pues la sangría calma la opresión,

Higiene

íntima



Tubo de 18 tabletas, 1 peseta

Ayuntamiento de Madrid

rebaja momentáneamente la fiebre y amengua ciertos trastornos cerebrales.

Como *depurativa* tiene su indicación en aquellos casos de eclampsia puerperal en el que la mujer no es anémica, pues hemos visto que enfermos en grandes ataques convulsivos que no han cedido cloral, lo han hecho después de una sangría de 500 gramos. En varios casos de ur. mia aguda en la que hemos tenido ocasión de emplearla, siempre nos dió buen resultado. En la gripe de 1918, habiendo observado que los niños atacados que tenía una epixtasis y a las mujeres a quienes se le presentaba la menstruación se salvaban, la empleamos también, aunque en honor a la verdad hemos de reconocer que con este remedio nos pasó como con todos los demás que empleamos y que se emplearon para aquella epidemia, que al final no supimos cuál fué el que mejores resultados dió; en un caso de envenenamiento por el óxido de carbono, en el que tuvimos necesidad de emplearla, no dió un resultado satisfactorio.

Hemos tenido siempre especial cuidado de no emplearla en los viejos, en los niños en los debilitados, en los hemofílicos y en los atacados de enfermedades en los que la reparación de la sangre sería difícil o incompleta.

En resumen, la sangría es uno de los medios terapéuticos más discutidos, pero no es de los más fracasados, y que si algunas veces no ha dado el resultado apetecido, ha sido porque se hizo uso indebido de ella, que tiene, pues, sus indicaciones y sus contraindicaciones y que por tanto los médicos debemos prescribirla sin fijarnos en prejuicios en todos aquellos casos en que esté indicada.

Leopoldo F. Delgado.

.....
 "SEXUALIDAD"

Se publica todos los domingos

Ayuntamiento de Madrid

Los específicos

(De la Revista Médico-Profesional)

Una autorizada y prestigiosa representación de la clase médica de Madrid, haciéndose fiel intérprete del general modo de sentir y ante el desmedido aumento de alumnos que, de unos años a esta parte, ingresan en las Facultades de Medicina, hace un llamamiento a sus colegas, a la vez que solicita la cooperación de las Facultades, Academias y Sociedades, al objeto de organizar y celebrar un Congreso para organizar y celebrar tan interesante asunto, pidiendo al Gobierno una radical y profunda reforma en la enseñanza de la Medicina que, según su criterio, podrían conducir a aminorar las grandes dificultades con que hoy lucha la clase, poniendo remedio al creciente y hondo malestar que la abruma.

Sin pretender discutir la eficacia con que la tutela del Estado pueda influir en la solución de tan importante asunto, creemos que la clase médica, sacudiendo su indolencia y apatía suicida puede, en gran parte, resolver el problema que le ha de conducir al disfrute de su ansiado y legítimo bienestar.

Entre los factores que indiscutiblemente contribuyen a aumentar los agobios económicos de la clase médica, figura en nuestro concepto, como uno de los más importantes, el número exorbitante de los preparados conocidos con el nombre de específicos y la exagerada libertad que para su venta concede la ley actualmente.

Las especialidades farmacéuticas han invadido de una manera alarmante el campo de la terapéutica. En España sólo, pasan de 25.000

A las casas elaboradoras no les basta con inundarnos materialmente de muestras, prospectos y folletos de propaganda; nos asedian todos los días con la visita de sus represen-

tantes, encargados de pintarnos con sugestivos colores las excelencias de sus productos.

Se comprende que el médico, en algunos casos, recomiende un preparado específico, puesto que los hay perfectamente justificados como tales especialidades por diferentes razones de orden científico o técnico; mas el médico que ejerce dignamente y vela por su prestigio profesional, no tiene ninguna necesidad de acudir en muchos casos al auxilio de los específicos. Sus conocimientos le bastan y sobran para que pluma en ristre y hoja de papel formule la composición farmacológica más indicada para combatir la enfermedad que trata. El valerse del específico en todos los casos es hacer pública y espontánea confesión de incapacidad e insuficiencia a la vez que es contraproducente y perjudicial para sus intereses.

Invaden el campo de la Medicina usurpando las atribuciones del médico, único facultado por la ley para ejercer la profesión, dos clases de intrusismo; el intrusismo clandestino, vergonzante, justamente perseguido y ejercido por gente indocta, curanderos, charlatanes, sonámbulos, brujos, adivinos, abates, etc., que no por ser el más inofensivo para la clase médica en su aspecto económico, deja de ser altamente reprochable, y el intrusismo encubierto y disfrazado con ropaje científico, ejercido descaradamente a la luz del día tolerado o consentido indebidamente

por las autoridades y fomentado y aun enaltecido por la clase médica.

Pongamos por caso que realmente el específico recetado por el médico y preparado con todo esmero y pulcritud por el farmacéutico, ha beneficiado al enfermo y lo ha curado; la gloria y el mérito no se atribuirá ordinariamente al médico que lo ha prescrito, sino al farmacéutico que lo preparó. El día que dicho enfermo vuelva sentirse indispuesto y sospeche que su organismo se halla nuevamente atacado por la misma enfermedad, ya no acudirá a la consulta del médico, sino que directamente se dirigirá al farmacéutico, que sin escrúpulos de ninguna clase y sin debida autorización del facultativo le facilitará cuantos preparados le interese.

Aún hay más; el enfermo, sugestionado o realmente aliviado por las virtudes especiales del producto, lo propaga y lo difunde entre sus amistades y relaciones, y ya no es él sino el que lo adquiere directamente del farmacéutico, sino que forman legión los que buscan remedio para sus supuestas y muchas veces imaginarias dolencias, sin pasar antes por el gabinete del facultativo.

¿Con qué derecho, con que título, el farmacéutico declara que su preparado tiene virtudes especiales y es remedio infalible para tal o cual enfermedad? ¿Quién es él para asegurarlo? Reconocemos que las substancias que entran en la composición de los específicos

LABORATORIOS ANDRÓMACO
PLAZA CENTRAL DEL TRÍBUNO, 3



Tónico SALVE

*El más poderoso reconstituyente
del sistema nervioso siendo al
mismo tiempo un remedio ideal
para combatir la anorexia*

FÓRMULA - Cada 10 gramos de TÓNICO SALVE contienen: Sulfato de estricina, 0,002 gramos, Tintura de *Alpinia officinarum*, III gotas; Licor de naranjas Andromaco, 1 gramos. - El TÓNICO SALVE debe tomarse inmediatamente antes de las comidas.

Ayuntamiento de Madrid

son las que comunmente recomienda la ciencia médica como más indicadas para la curación de las enfermedades que el prospecto que acompaña al específico enumera; pero ¿es que todos los casos patológicos son iguales? Si hoy día nadie discute y es admitido como dogma el aforismo de que en Medicina no existen las enfermedades y sólo hay enfermos, ¿cómo es que se consiente la libre expendición de dichos preparados?

Hay enfermos que, sugestionados por la pintoresca y detallada descripción del folleto que acompaña a tales preparados, crearán a pie juntillas que su enfermedad está calçada o encaja perfectamente dentro del cuadro tan hábilmente pintado por el preparador, y sin embargo muchas veces resultará perjudicial y contraproducente el propinarles las drogas que ellos suponen indicadísimas para poder combatir su enfermedad, por intervenir en la evolución del proceso agentes o causas por él ignoradas que sólo pueden descubrirse y hacerse ostensibles después de un minucioso y detenido reconocimiento, hecho por persona competente y autorizada.

Hágase la siguiente prueba:

Cópiese exactamente la fórmula del «Elixir X» inserta en la etiqueta o en el folleto que acompaña al preparado y envíese por ella a la farmacia. El farmacéutico se negará en absoluto a despacharla si no va debidamente controlada con la firma del médico. Acto seguido mándese a la misma farmacia por un frasco del «Elixir X»: el farmacéutico no pondrá ningún reparo en despachar uno o cien frascos del producto que se solicita. ¿Por qué en el primer caso no ha podido despachar lo que se pedía y no ha tenido incon-

veniente en el segundo en expender el mismo medicamento sólo por estar éste envasado y ostentarlo un título en sus cubiertas? Si el enfermo puede adquirir directamente los medicamentos del profesional que los elabora ¿qué papel representa el médico?

Creemos de sumo interés que la clase médica, laborando en bien de su prestigio profesional y en justa defensa de sus legítimos intereses, se dé cumplida cuenta de las fatales consecuencias que la prodigalidad en la prescripción de los específicos le puede acarrear y que se una toda ella para reclamar y obtener de los Poderes públicos la limitación y restricción en la expendición de los titulados preparados farmacéuticos, que nunca deben ser despachados y facilitados al público sin la correspondiente e imprescindible autorización del médico, único facultado por la ley para ordenarlo.

Que se definan y se deslinden bien los campos, los farmacéuticos como auxiliares de la ciencia de curar son dignos de todos los respetos y acreedores a todas las consideraciones; mas si extralimitándose en el uso de sus atribuciones invaden un terreno que en modo alguno les corresponde, su proceder, a nuestro juicio, es altamente censurable.

Al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios.

L. Torrents

Esta Revista de divulgación científica-artística y literaria, se complace en ofrecer sus columnas a todos los noveles, cuyos trabajos serán publicados siempre que tengan los suficientes méritos para ello, puesto que nuestro afán es descubrir todos los valores reales, tanto por medio de nuestra Revista como por la tribuna en nuestro mitin dominical.

Un

antiséptico



Tubo de 18 tabletas, 1 peseta

El llorar salva la vida

Dicho esto, por vía proemio, hablemos ahora de las lágrimas: todo el mundo lo sabe, brotan por dos causas diferentes y contrarias: el dolor y la alegría excesivos. Esto parece absurdo a primera vista. Tratemos de explicarlo.

La risa continuada es, desde un punto de vista estrictamente fisiológico, un esfuerzo. En él, como en el que se realiza para levantar un gran peso, llevamos a cabo una acción muscular, desarrollamos una energía. Tanto en aquél como en éste se empieza por contraer los músculos contractores del cuello y del vientre. Si la risa llega a ser exagerada, entran en función otros músculos, el torso entero se conmueve con el esfuerzo, la respiración se dificulta y todo el organismo padece. Suspendida la respiración normal, los pulmones no realizan sino inspiraciones intermitentes que no bastan para librarlos de las condiciones de semiaxofisia en que los pusieran las contracciones de los músculos del cuello. Obsérvese en el teatro, cuando un actor de esos que hemos convenido en llamar *graciosos* tiene a su auditorio desternillado de risa, que los más atacados de hilaridad parecen hallarse a dos dedos de la apoplejía, sus rostros se encuentran completamente congestionados.

Ahora bien; la contracción muscular de las regiones altas del tórax y del cuello dan por resultado la compresión de la arteria carótida externa. Y ¿qué ocurre entonces, si nos reímos violentamente? Pues que no pudiendo funcionar con libertad dicha arteria, la sangre que llega de la carótida primitiva con dirección a la cara sigue el camino de la carótida interior y corre hacia el cerebro. Congestionado ya éste por efecto de hallarse suspendido el funcionamiento normal de la respiración, no puede admitir ni una gota más de sangre. Y sin duda sobrevendría algo muy grave de no existir la arteria oftálmica, encargada de resolver el conflicto. Merced a ese canalillo, situado entre las dos caróti-

das, la sangre que corría hacia el cerebro se distribuye en torno de los ojos, y he aquí que entonces se congestionan las glándulas lacrimales, que reaccionan contra la invasión sanguínea, destilando abundante secreción de lágrimas a la sangre que las oprime: hecho incontrovertible en cuanto se ha demostrado que las lágrimas tienen la misma composición de la parte líquida de la sangre.

En esas condiciones el llanto supone una válvula abierta a la sangre que congestiona el cerebro. ¿Puede haber, pues, nada más útil que llorar, puesto que viene a evitarnos eso que se designa con la frase vulgar de morirse de risa?

No menos útiles son las lágrimas en los accesos de dolor, si bien en este caso el mecanismo difiere del caso de risa convulsa. Como que se trata de un proceso en absoluto invertido. Helo aquí:

El cerebro, congestionado durante el acceso de risa, se queda anémico durante la aflicción. No obstante, de igual suerte que en el llanto producto de la risa, la hemorragia se verifica a expensas de la sangre destinada al cerebro. Ahora el estado anémico de referencia crea una especie de embotamiento cerebral, una especie de inercia psíquica y de indiferencia mental, cuyo resultado es hacernos menos receptivos a las impresiones; es irnos endureciendo al dolor; el cerebro se ha hecho menos sensitivo, en una palabra, de modo que para el organismo a rumado por un sufrimiento moral o físico, el llanto, lo que pudiéramos llamar «la sangría blanca», es un medio natural de defensa contra las penas, algo así como un anestésico comparable al cloroformo, el éter o el alcohol. La gente «ahoga sus dolores en lágrimas», lo mismo que podría ahogarlas con aguardiente.

Parécenos interesante hacer notar que las muecas más o menos feas características del llanto son determinadas por la contracción de aquellos músculos que, de una u otra manera, obran sobre las glándulas lacrimales y las oftálmicas, como son los del párpado, los de las cejas y los de las comisuras de los labios. Todos estos músculos tienen un rasgo común; cuando se contraen acentúan la compresión sobre la región lacrimal, facilitando la emisión de las lágrimas.

Basta lo expuesto para comprender cuánta no será la utilidad del llanto, sobre todo tratándose de niños de predisposición histérica a un exagerado desarrollo nervioso. Un gran clínico, el doctor Romme, de la Academia de Medicina de París, dice que es un *verdadero crimen impedir que los niños lloren*, puesto que en ellos tiene todavía más eficacia que en los adultos la «sangría blanca» dispuesta por la Naturaleza.

El Doctor.

CRÓNICA

La vida

Conforme me voy acercando a la madurez, voy envidiando más cada día a esas gentes simples, que forman legión, que no se cansan de proclamar a los cuatros vientos y a boca llena que este es el mejor de los mundos. Tal vez este eterno descontento mío, de mí mismo y de todos, obedece, más que a nada, a aquella «funesta manía de pensar» que dijo el poeta, o a la tristeza que dimana de ver claras las cosas. ¡Ah, la tristeza infinita de *ver y comprender*! ¡Dichosos los hombres que sólo tiene ante sus ojos el espectáculo material de la vida, con las personas y los sucesos, y las alegrías y los dolores del momento... y no saben la angustia horrible que padecemos aquellos para quienes la existencia se nos aparece como un inmenso campo visual donde está siempre toda nuestra vida, la vida de los otros, los amores y los odios que pasaron por nuestro corazón, la tristeza y la lucha o, como diría nuestro excelente Jacinto de París, «toda la inmensidad del barro atravesado y por atravesar».

Es verdad que hay una vida común a todos, a sensibles y a indiferentes, a apasionados y a los que jamás han conocido las diversas ternuras del alma que arrancan lágrimas a nuestros ojos: es la vida de la lucha, la del trabajo, la del dolor... La vida va dejando en nosotros un poco de tristeza y de rencor por lo que *no ha sido, cuanto tanto deseamos que fuera...*, una amarga melancolía por todo lo que soñamos y que

hemos ido viendo desvanecerse y desmoronarse poco a poco... Aceptamos la vida—no diré *todos*, puesto que está la incontable legión de esos tontos a los que Dios hizo precisamente tontos para que se sintieran felices...—, aceptamos la vida, digo, casi todos, a regañadientes y contra nuestra voluntad, rebeldes a los mandatos del Destino, que es casi siempre cruel, sintiendo encabritarse en nuestro corazón lo mejor de nosotros mismos... ¡Ah, la horrible diferencia entre lo que habíamos querido hacer de nuestra vida y lo que la vida ha hecho de nosotros, entre lo que soñamos y lo que es! Cuando se alcanza la plenitud de la vida, pocos son los hombres que no llevan, en el fondo del pecho, el alma hecha añicos. Y es que la vida, que es *el furor de vivir*, como dijo Barbusse no respeta nada...

«La vida—ha dicho un poeta contemporáneo—, es cruel, muy cruel, y su mayor crueldad es no permitir que las personas de nuestra estimación puedan conocer la verdad de nuestros sentimientos, engañados por la dura necesidad de la lucha de cada día...» Yo creo que no. La vida tiene un infierno más espantoso y más horrible, y es esta sumisión desgarradora del alma ante los dolores más crueles; es esta aceptación del mal, a pesar nuestro, que nos impone la necesidad de vivir, es el no poder mostrarnos nunca tal y como somos... ¡es el suplicio horrible de tener que callar cuando hasta la sangre brotaría de nuestros labios con nuestras palabras!... ¡Ese, ese es el verdadero suplicio de la vida, el verdadero infierno del hombre; el que nos convierte, a pesar nuestro, en lamentables actores del Destino... cuando en nuestro corazón y en nuestros pensamientos nos sentimos vivir unas cosas tan grandes...!

Claro se está que si se mira siempre la vida por lo trágico estamos perdidos. Riamos, pues, un poco cuando la ocasión llegue; pero en vista de que convenimos en que todos estamos en la tierra más o menos descontentos, permitanme ustedes decir al Destino la frase de los espectadores en los circos aldeanos de las ferias, cuando la función no es de su agrado.

—¡Esto es un robo!... ¡Que nos devuelvan los cuartos...!

Antonio Guardiola.

Poderoso

cicatrizante



Tubo de 18 tabletas, 1 peseta

Ayuntamiento de Madrid

Página femenina

Por tierra extremeña

Hoy no voy a contaros nada de aguas, ni de minas, ni de sierras; dejaremos por hoy esos elementos. Hay que hablar también de fiestas y de fiestas he de hablaros ya que me encuentro con ánimo de festejar y compartir la devoción y la alegría con estos devotos de la Virgen del Rosario.

Ayer me llevé todo el día preparando mi equipaje, y me llevé todo el día porque me sucedió lo que a los niños pequeños: la alegría rebosaba en mí y me imposibilitaba el desempeño de mi tarea.

No son los atractivos de este pueblecito—*Tamburejo*—, ni las pretensiones de divertirme extraordinariamente lo que me seduce; sino el candor y el entusiasmo que poseen estas gentes cuando celebran la festividad de algún santo.

Estos hombres y estas mujeres, desgastados y envejecidos por las rudas labores del campo, tienen un alma joven y desprovista de egoísmo humano en estos días festivos.

Y he aquí lo chocante: aquel hombre que ayer trabajaba con el afán de «juntar pesetas» hoy se pone a la puerta de la iglesia a pujar por entrar a la Virgen. Se oyen voces que anuncian ¡cinco pesetas!, ¡diez!, ¡catorce!, ¡veinte!, y él levanta su brazo y grita: ¡¡ciento!!; y entonces todos con cara de asombro, porque cien pesetas representan para estos trabajadores un capital, le conceden la supremacía y le elevan en hombros dando vivas a la Virgen y al héroe.

Contemplando estas escenas la Virgen sonrío y derrama sus gracias sobre estas gen-

tes rudas, pero nobles; ignorantes, pero llenas de fe y de respeto ante las cosas divinas.

Salimos de misa y todos en tropel de loca algarabía se encaminaron a la plaza, y allí mozos y mozas, viejos y viejas, se deshacen bailando en honor de la Virgen; de vez en cuando se ve un cuerpo flotar en el espacio: es que le ha tocado hacer de muñeco y le están volteando porque se quedó de *man-cunillo*.

Así se divierten y disfrutan durante la mañana. En la tarde, después de ir a cantar a la Virgen, se reúnen en el local que ellos denominan ¡casino! y allí en un completo *desconcierto* bailan hasta que las campanas tocan el *Angelus* y se retiran a cenar. Durante la noche las mozas no salen a divertirse; son los mozos los que salen con sus guiarras, bandurrias y acordeones a cantar su amor a la novia querida y a la mujer soñada. Y este amor sincero, cantado con entusiasmo ante la reja de la mujer amada, guarda mucha armonía con las plegarias entonadas a la Virgen; en ambas cosas hay amor y respeto y esta sublimidad del amor hace sentir al alma la pureza del sentimiento y regocijarse ante estas fiestas sencillas, animadas y llenas de fervoroso entusiasmo.

La fiesta no puede ser más modesta; pero yo en esta fiesta, ajena a todo esplendor fastuoso de lujo y desbordante de placer, me siento feliz y contenta porque siento sinceramente el amor y me lleno de felicidad al sentirle tan sincero y tan dentro de mí por esa misma sinceridad.

Carmen Moreno y Díaz Prieto.

Tamburejo, 3 de Octubre de 1927.



Pensamientos

El amor es la poesía en flor.

La muerte es el preludio de una nueva vida.

El dolor es el perfume del alma: purifica y redime.

La lírica es el divino lenguaje de las esferas; la armónica cadencia de los mundos.

Lo que entendemos por *más allá* no es más que la ascensión de un peldaño en la eterna escala suprema, un avance de ascensión al Infinito.

El arte es una exigencia del espíritu, el pan del alma.

La única religión del mundo es el amor; todo lo crea lo lleva su sello imborrable.

La incultura es la noche de la inteligencia.

Cuando se escucha el silencio es que hablan las almas.

La vida y la muerte sostienen cruel lucha eterna; aun cuando parece que triunfa la muerte, la victoria es de la vida.

Amo la armonía, la sonoridad y el ritmo. Por eso leo la poesía de los prosistas y la prosa de los poetas.

El ansia de conocimientos literarios y el ansia de dinero tienen la misma fuerza atractiva; quienes dicen despreciarlo arden en deseos de obtenerlo y luchan por conseguirlo.

Antonio Linage.

Sobre los místicos

Parece sin importancia todo libro que lleva el sello prócer de una firma rumbosa; pero las firmas rumbosas muchas veces significan el testimonio de almas grandes, dadas a la imparcialidad y al sentido de la justicia. Por este sentido de la imparcialidad trae una gala más entre sus galas el libro *El poeta Verdaguer*, del Conde de Güell.

¿Quién no ha recibido el eco de esa disputa sostenida en Cataluña, sobre Mosén Cinto, entre el elemento democrático anticlerical y las fuerzas de las derechas discutiendo acaloradamente los aspectos más interesantes de su vida? Verdaguer era el héroe de Cataluña, porque había pulsado con su magnífica lira todas las emociones y todos los sentimientos de su pueblo; este gran poeta catalán era el ídolo de sus paisanos, de

los españoles y de los hombres de buen gusto, porque era el autor inspirado que creó *La Atlántida*.

Crear *La Atlántida* es crear un mundo maravilloso, hacer un monumento de ideas y de ternuras, ascender a la cima inaccesible acompañado de las musas para saber escribir con lenguaje divino...

Toda la admiración del pueblo catalán a su poeta era espontánea, y no tenía color político, ni inclinación sectaria, ni mala mistificación: era admiración de multitud, cariño popular, pasión santa de los muchos halagados y maravillados de su pluma.

Mosén Cinto era para todos el excelso poeta sobre todas las cosas, el inspirado poeta, y ante todas las criaturas y con relación a todo, un alma candorosa y sublime surgida en un país para hacerlo sentir y acercarlo a la gloria. Como genial poeta, eso era; vehículo de ensoñación de su tierra y de España.

¿Cómo surgió el conflicto entre el sacerdote limosnero de la Casa de Comillas y el luminoso vate catalán?

Medio siglo de palabras, de difamaciones, de soflamas, de entera discusión, todo versando sobre lo mismo, viniendo a caer sobre el mismo hecho, la salida del poeta del palacio del prócer, la súbita marcha del limosnero del fastuoso palacio al Monasterio de la Gleba.

Arreció la lluvia del razonamiento, se dispararon las balistas y Mosén Cinto, hasta entonces poeta excelsa, apareció como una figura de rebeldía con el mundo donde ejercía la función de repartir las limosnas de un título, de una casa grande. El sacerdote que había convivido los días y las horas bajo el cielo de una casa rica, salía en un tren en una mañana, después de haberse arrepentido de algunos de sus actos, huyendo del mundo a un monasterio...

El acontecimiento cundió en la calle: se

dijo que lo habían secuestrado, que era una víctima, que los mismos elementos de la Iglesia iban contra su obra magnífica, y en este fragor mezclóse la política y cundió el absurdo y se hizo una verdadera y episódica lucha sobre tal caso.

¿Eran verdad las pretendidas y publicadas persecuciones, era posible que el «santo» fuera objeto de persecuciones?

Hoy sale el Conde de Güell, artista elegante y literato, narrando sin comentarios, con una imparcialidad ejemplar; desde su niñez nos dá a conocer los episodios de que ha sido testigo en casa de su abuelo, hasta aquel día que Verdaguier salió...

El libro, no combate ni defiende; no es político, ni trae palabras que suenen a pasión de la calle. Es un libro verídico y discreto que entona con fervor las cualidades excepcionales del místico y que realza sus virtudes: es libro aristocrático.

Nos demuestra que el gran poeta realizaba dentro de la casa del Marqués de Comillas ejercicios de exorcismos, tratando con mujeres «endemoniadas», quizá poco encajables en el ambiente católico y suave de tan elevada mansión. El místico ofrecía en su vida una de esas rarezas psicológicas casi peculiares en los hombres que han de ser forzosamente incomprensidos, por no ser ellos todo lo comprensivos que debieran ser en esta vida. Esto, y no más, dió origen a su marcha.

Más tarde, el Conde de Güell nos describe en forma breve y expresiva, la visita de una de estas mujeres al Monasterio de donde Mosén Cinto sale para aceptar el peso de la condenación y se instala a vivir en el domicilio de estas mujeres.

Allí recibe el glorificado poeta la sentencia: su separación «a dicinis» de la Iglesia. Ante el tribunal vacila y se arrepiente de sus rebeldías y se decide abandonar «la casa».

Pero una voz de mujer le hace volver desde la escalera y sostenerle en su rebeldía.

Todo está en el pequeño y suave libro del Conde de Güell, magnífico libro que tiene la gran virtualidad de honrar al laureado mago de la poesía y de estudiar de cerca al sacerdote místico: el poeta siempre sublime busca en las grandes inquietudes de su espíritu el motivo de sus muchas canciones dramáticas y exaltadas; pero el sacerdote hombre, el místico por naturaleza tiene sus crisis, esas extrañas depresiones y alteraciones psicológicas...

Vemos cómo es limosnero del Marqués de Comillas hasta que dos mujeres, una de ellas hermosa, enturbia el ambiente donde hacía una vida humilde de santo admirado dentro del palacio soberano; cómo vuelve a salir, con gesto de modestia, del Monasterio después de una visita de mujer, y luego, en el momento de aceptar o no la pesada carga de la condenación, cuando surge en él su furor peculiar religioso, una voz de mujer le hace desistir...

Este libro del prócer, actual Marqués de Comillas, es oportuno.

Esta narración del inteligente y noble Conde de Güell es histórica; habla en el niño que se confesaba con Mosén Cinto y sentía no hacerlo; el adolescente que seguía con interés los pasos y las palabras del «santo poeta»... No es un libro ni clerical, ni anticlerical; es página sana, espontánea, que narra y refiere sin comentario la escueta vida íntima de la jaula de oro donde escapó el ruiñeñor...

Para mí este libro tiene el encanto de llegar en la hora que están calladas las disputas y las emocionadas discusiones en torno al héroe, a sobrevivir realidades hermosas de un incomparable valor histórico, y ante todo a demostrarnos que se puede ser nieto del Marqués de Comillas, Conde de Güell, artista y hombre de altas intenciones...

Nuestra plebeyez es así de justa. La honra ese libro.

B. García Menéndez.



Tratamiento curativo del estreñimiento habitual con **Petrosina García Suárez**

Hidrocarburo insípido no asimilable
Obra mecánicamente, lubricando el intestino

• • •

NO ES PURGANTE

En niños, ancianos, mujeres embarazadas y que estén lactando que sean estreñidas, es insustituible la **PETROSINA**

Los purgantes y laxantes son perjudiciales, acentúan más y más el estreñimiento.

Venta: Farmacias y Calle Recoletos, 2, tripdo. - MADRID

Ayuntamiento de Madrid



La selección Centro bate por 4 a 0 a la Catalana

En el Stadium Metropolitano, ante un gran número de deportistas y con asistencia de SS. MM. e Infantas, se ha jugado, el pasado domingo, este encuentro tan esperado por la afición.

Los madrileños jugaron mucho, especialmente Valderrama, Martínez (que va prosperando), Marín y Olaso (L.) que hubo de retirarse lesionado, sustituyéndole Fuertes.

La selección catalana, compuesta en su mayor parte por jugadores del Barcelona y Europa, la encontramos algo floja, con muy pocas ganas de jugar, tal vez debido a que hoy han de enfrentarse ambos clubs catalanes en partido de campeonato.

La alineación fué la siguiente:

CATALUÑA: Florenza; Serra, Massagué; Martí, Pelao, Mauricio; Piera, Samitier, Sastre, Sagi, Oliveras.

CENTRO: Martínez; Olaso (A.), Calvo; Santos, Reverter, Ateca; Marín, Cosme, Carrasco, Valderrama, Olaso (L.).

Arbitró muy acertadamente, y con sobradas muestras de imparcialidad, el Presidente del Colegio Nacional, D. Antonio Cárcer, auxiliado por los señores Navaz y Colina.

Da comienzo el juego con dos rápidas jugadas de Marín y Olaso, que corta Massa-

gué; la línea media madrileña ayuda mucho a la delantera que, siempre que quiere, se interna en el terreno contrario, no encontrándose con más adversarios dignos de temer que Pelao y Massagué. A los pocos minutos de juego, Valderrama aprovecha un formidable lío y marca el primer tanto para la región centro.

Piera, con ganas de jugar, escapa algunas veces; pero Olaso (A.) y Calvo, muy bien situados, le impiden marcar.

Sagi, que se ha apoderado del balón, escapa hacia la meta madrileña pasando magistralmente a Samitier; pero Martínez, siempre voluntarioso, de una excelente salida logra quitarle el esférico.

Es castigada una falta de Martí que tira Ateca, y Valderrama, recogiendo la pelota, logra de un imparable cabezazo el segundo tanto.

Los ánimos se caldean y Olaso (L.) se interna y tira en forma extraordinaria, siendo bloqueado por Florenza, el esférico, con seguridad y estilo.

Al empezar el segundo tiempo domina Cataluña desaprovechando muchas ocasiones debido a la flojedad de su línea media que no ayuda nada a la delantera.

Se anula un tanto por falta cometida.

Valderrama, que tiene una tarde excelente, aprovecha el que Massagué está descolocado y marca el tercer tanto. (Ovación indescriptible.)



Piera (Barcelona)

Después de un lío de «categoría», Ateca recoge la pelota, desarrolla un bonito y bien llevado juego personal, tira desde fuera del área y, a pesar de la gran estirada de Florenza, marca el cuarto goal.

Por un «off-side» se anula otro tanto madrileño, y sin más que anotar termina el partido.

Algunas de las opiniones recogidas por el redactor deportivo de *El Noticiero del Lunes*, Sr. Escartín.

Massagué (el mejor hombre del «once» catalán): «La Selección Centro ha jugado admirablemente y el resultado, aun cuando algo duro, lo estimo justo; me ha gustado mucho la línea media madrileña, a cuyo centro le reprocho únicamente la dureza empleada.»

Sagi-Barba (gran jugador catalán): Me ha agradado el juego de la selección madrileña; pero estoy quejoso de la manera de emplear-



Samitier (Barcelona)

se Reverter, el centro medio catalano, que se ha propasado en juego duro.»

Samitier (jugador internacional): «Es una enormidad que las Federaciones obliguen a los jugadores a intervenir en partidos interregionales temiendo el campeonato encima; hemos actuado por esta causa reservados, y no lamento nada más sino que algún jugador madrileño haya olvidado el carácter amistoso del partido.»

Antonio Cárcer (árbitro del partido): «Yo, cuando arbitro, estoy más atento al juego desde el punto de vista reglamentario que no desde el especular; mas, a pesar de ello, he de hacer constar que el resultado ha sido para mí una sorpresa.»

C. Franco Castillo

Laboratorios Ibero-Americanos "Puy"

AGENCIA DE MADRID: PRECIADOS, 5, PRINCIPAL-TELÉFONO 53.444

Opoterapia «Puy».—Sueroterapia «Puy».—Carne vegetal «Puy», alimento completo.—Vitaminico «Puy».—Vacunoterapia «Puy».—Suero antifímico «Puy».—Genitonal, cura la impotencia.—Luesan «Puy», el mejor antisifilito a base de bismuto

Ayuntamiento de Madrid

Página financiera

Por MIGUEL CRESPO LEORZA

Bolsa de Madrid

Nuestro mercado de valores ha seguido dando pruebas de la mejor disposición y de la abundancia de disponibilidades durante la última semana, aun cuando algunas cotizaciones hayan dejado traslucir el cansancio producido por las últimas subidas.

En ese aumento de actividades, tanta o mayor parte que el regreso de los veraneantes ha tenido la expectativa del cupón de octubre, el cual ha tomado mayor amplitud que antes desde la última conversión de obligaciones del Tesoro.

En el horizonte visible de asuntos políticos y financieros no se presentó hecho alguno de importancia, siendo la actitud del capital más bien expectante que otra cosa, dentro, como es natural, de la necesidad diaria de ir invirtiendo poco a poco disponibilidades. La situación de la peseta contribuyó asimismo al tono general de firmeza para todos los valores nacionales, y el único punto que puede representar contrapartida para la demanda de papel reside en el pago del segundo plazo que en el mes próximo tendrán que hacer los suscriptores a la última emisión de Deuda ferroviaria.

La liquidación de fin de mes se presenta, como siempre, sana y despejada.

Las dobles registradas hasta ahora son

de 0,225 en Interior; de 0,35 en el Amortizable de 1927 con impuesto; de 0,25 en Felgueras; de 0,35 y 0,325 en Tranvías y Azucareras preferentes; de 0,175 en ordinarias; de 1,625 pesetas por acción en Nortes y Alicantes, y de 2 y 1,625 pesetas en Explosivos.

Los Fondos públicos se presentan en baja de un viernes a otro en su casi totalidad, aun cuando con escasas diferencias.

La Deuda interior perpetua cedió de 72,05 a 71,90 y 72. El Exterior, de 86,69 a 86,30. El 4 por 100, de 90,25 a 89,85. Y de los 5 por 100 Amortizables, con excepción del de 1926, que avanzó un cuartillo, a 104,50; los demás perdieron de 10 a 40 céntimos, según emisiones.

La Deuda especial ferroviaria, que había llegado a 103,70, acabó a 103,40. Bonos de Crédito Local, a 100,80. Ferrocarril Tángere, a 102,10. Certificados de Marruecos, un poco más bajos, a 92. Empréstito argentino, a 102,50, contra 102,80. Cédulas argentinas, a 2,55. Y obligaciones de la Transatlántica 1925, a 100,75 las de mayo, y a las de noviembre.

El grupo municipal; el 1868 está alternativamente a 99 y 99,50; las Deudas y Obras a 88,75, en alza de un cuarto; el Ensanche de 1915, a 90, con la de un entero; el 1914 cede 0,25 a 89; el 1918 no varía de 89; Mejoras Urbanas, a 94,75, y Sevilla repite la par nominal.

Banco Hipotecario de España

Paseo de Recoletos, 12
MADRID

Préstamos hipotecarios de cinco a cincuenta años.—Préstamos hipotecarios a corto plazo para construcción de edificios.—Emisión de Cédulas hipotecarias en representación de los préstamos a largo plazo.—Pignoración de sus Cédulas y de fondos públicos.—Cuentas corrientes.

Ayuntamiento de Madrid

AGUAS MINERALES NATURALES

DE

CARABAÑA

Purgantes :: Depurativas :: Antibiliosas :: Antiherpéticas

Propietarios: HIJOS DE R. J. CHAVARRI

Dirección y Oficinas: LEALTAD, 12.-MADRID

Ungüento MORRITH

Unico que estirpa Callos y Verrugas,
Durezas y Ojos de Gallo

1,25 TARRO

FARMACIA CENTRAL

PUEBLA, 11 - MADRID

Gra Laboratorio para despacho de fórmulas, empleando en la confección de las mismas productos químicamente puros de las mejores marcas.

Ornamentación. = Arte decorativo. = Imitación. = Arte antiguo y moderno. = Salones de época y de restauración de techos, parquetes y portadas. = Trabajos de imitación sobre madera, cristal, mármoles y esmaltes.

ANTONIO CASTAN SEVIGNE
Campoamor, 20

Balneario de INCIO (Lugo)

Aguas ferroginoso mangonesianas. = Variedad arsénical. = Especialmente indicadas en la anemia y enfermedades propias de la mujer

TEMPORADA OFICIAL: De 1.º de Julio a 20 de Septiembre

Ayuntamiento de Madrid

**Sanatorio de la sífilis de la
piel y de la orina**

Fuensanta de Asturias

Estación de los ferrocarriles
económicos

Carretera de Oviedo a Santander

Consultación de las enfermedades
sexuales y derivadas

Informes a Don José Santos, en el mismo

Fuensanta (Oviedo)

Gran Hotel Central

San Sebastián



El mejor montado y

más económico de

los hoteles modernos

Propietaria: VIUDA DE CARRIÓN Y C.^a

ANALISIS CLINICOS

Reacción Wasserman para el diagnóstico de la sífilis. Análisis de la orin y Microbiología. Vacunas y sueros.—ALCALA, 53, 2.^o

Harina de VITAMINAS LLOPIS de sabor agradable

“NATEL”

Para niños y ancianos

Tolerado perfectamente incluso para los organismos más delicados

Adoptado en la Inclusa y Asilo de Santa Cristina, de Madrid

Inclusa, de Barcelona.—Hospitales, etc., etc.,

por sus excelentes resultados.

Laboratorio LLOPIS

ROSALES 8 Y 12.—MADRID